

PRIMER CONGRESO ELECTRÓNICO PARA LA ACTUALIZACIÓN DE *EL CAPITAL* APORTES PARA UNA TEORÍA CRÍTICA DE LA GEOPOLÍTICA

Vicente Di Cione*

EL MARCO DE ANCLAJE

El texto considera algunas cuestiones sobre la *articulación espacio-tiempo* en la reproducción de la vida social a partir de la crítica de *El Capital*. Sobrepasando la excesiva abstracción analítica de la expresión espacio-tiempo, las mismas pueden plantearse en términos de la relación entre la *historia general del capitalismo* – problema crucial de Marx - y la *multiplicidad de geografías o lugares* en las que la historia se subjetiva y objetiva. La relación geografía-historia, notoriamente más concreta que la relación espacio-tiempo, no fue tematizada explícitamente en *El Capital*, motivo por el cual constituyen un dominio problemático de los alcances interpretativos y pragmáticos de su *estructura teórica*.

La relación entre la multiplicidad de tiempos y la multiplicidad de espacios de la reproducción de la vida social es particularmente importante para comprender el *sentido geo-histórico* a nivel *global* (mundial) a partir de los fenómenos *locales*, como así también los *sentidos geohistóricos locales* a partir de las *formas estructurales globales*. El reconocimiento metodológico de tal relación ha dado lugar al neologismo *glocal* (global+local) y, consecuentemente a una “nueva” actividad: *la glocalización*. Dentro de este horizonte, lo local es una suerte de vórtice que combina los procesos globales a partir de las condiciones productivas y reproductivas que se manifiestan localmente. Lo global es, en definitiva, objetivamente único y subjetivamente múltiple, expresándose tal multiplicidad a través de los *requerimientos locales* de los diferentes agentes.

En la vida social, los “espacios geométricos” terrestres, al igual que las superficies, volúmenes o “espacios sociales” de la socialización y sociabilidad, no son absolutos: en cada cuadrícula o forma de la geometría terrestre hay infinidad de lugares, discernibles a partir del referenciamiento de específicos sujetos. Por lo tanto, cada lugar es, apelando a la metáfora de Borges, un específico *aleph* desde el cual es posible ver el mundo, y lo es en la medida en que cada lugar es a la vez *un lugar en el mundo y del mundo*. La *glocalización*, por lo tanto, es una actividad esencialmente *geopolítica*. Hablamos, ciertamente, de una geopolítica crítica, es decir, de la crítica de ciertos imaginarios de la geopolítica tal como fueron presentados en nuestra sociedad local en períodos tales como el comprendido entre 1976 y 1983. Esta geopolítica crítica debe englobar necesariamente los procesos estructurales con la cotidianidad de la multiplicidad de posiciones estructurales. De ahí que puede ser considerada como una vuelta dialéctica en la clásica tematización de las relaciones entre sujeto y estructura.

Es posible refundar esta geopolítica crítica a partir de *La crítica de la economía política*? Consideramos que tal pretensión es necesaria y posible. Sobre el tema se registran importantes aportes. Por sus implicancias en las argumentaciones que se realizarán, destacamos las contribuciones del urbanismo crítico (Lefebvre, Castells, Topalov, Lojkine y otros), la geografía crítica (Peet, Harvey, Massey, Santos), el programa o teoría de la regulación (Aglietta, Boyer, Lipietz, Coriat y otros) y el “marxismo ecológico” (O’Connors y otros). Las contribuciones de Harvey, en su ya relativamente clásica *The Condition of Postmodernity. An Enquiry into the Origins of Cultural Change* (1990) son un referente insoslayable para tal cometido, en especial los capítulos referidos a “La experiencia del espacio y el tiempo” en la modernidad y “posmodernidad”.

Continuando la construcción colectiva de la problemática, nuestra argumentación retoma *El Capital* a partir de la noción de *norma de rendimiento del trabajo* propuesta por M. Aglietta (1976), proponiéndose desdoblarla en *norma de rendimiento del trabajo productivo* y *norma de rendimiento del trabajo reproductivo*. El desdoblamiento analítico focaliza la interdependencia entre sociedad civil y sociedad política y por tal motivo se fundamenta en el hecho de que los puntos de vista o requerimientos del capital y del trabajo, si bien son coincidentes en el espacio-tiempo de la producción, son desiguales y contradictorios. Estas características determinan que el juego dialéctico entre ambos requerimientos tienen efectos subjetivadores y objetivadores diferentes en relación a los arreglos geográficos de los lugares o locales en los que se encuentran para sus respectivas reproducciones simples y ampliadas. Las geopolíticas y geoestrategias *glocales* de los capitales son, obviamente, interdependientes y contradictorias entre sí y, en particular, con las de los trabajadores y otros protagonistas no-capitalistas.

El análisis de las normas de rendimiento del trabajo conlleva al desdoblamiento y tensión entre el *tiempo útil* y el *tiempo muerto*, cuyos contenidos son diferentes según se miren desde el lado del capital o de los trabajadores. El desarrollo de la racionalidad para incrementar la razón o norma del tiempo útil sobre el tiempo muerto se expresa en términos de innovaciones tecnológicas y de complejos procesos de

* Geógrafo, Prof. Titular regular en UBA-FFyL-Departamento de Geografía y Prof. Titular Interino en UNTREF.

desestructuración de los lugares. Implican objetivar geoestrategias en las configuraciones de sitio y posición de los lugares, tanto sobre su materialidad (en el sentido más amplio) como sobre la “inmaterialidad” de las normas, reglas, valores y representaciones.

Los juegos entre los tiempos útiles y muertos conlleva a juegos geopolíticos entre los espacios útiles y “muertos” o inútiles que configuran las economías y deseconomías glocales, afectando cualitativa y cuantitativamente los arreglos entre las variables de las ecuaciones económicas fundamentales. Cada *ambiente glocal* se caracteriza por específicas (singulares, individuales) *normas ambientales de rendimiento* del trabajo productivo, trabajo reproductivo, de realización de la tasa de ganancia, de presión de la plusvalía sobre la fuerza de trabajo, de composición orgánica del capital y de la velocidad de rotación de los circuitos y círculos entre producción, cambio, distribución, transporte, consumo (productivo, “improductivo”, reproductivo).

Las estrategias locales de cada capital individual o del capital corporativo (la sociedad capitalista) opera geopolíticamente sobre cada una de las normas ambientales, subordinadas (“subsunción formal y real”) a las exigencias de los tiempos “esenciales” o estructurales de la ganancia, definitorios de la modernidad y notoriamente dominantes en la cultura de lo que se ha dado en llamar posmodernidad. Como muy bien ha sido señalado por muchos autores, a pesar de las reservas sobre el carácter determinante de la economía en “*última instancia*”, “lo curioso acerca de la producción cultural posmoderna es que la pura búsqueda de ganancia es determinante en primera instancia” (Harvey, 1990).

Entre el conjunto de cuestiones ambientales se destacan los dispositivos urbanos materiales indispensables para la socialización y sociabilidad de los agentes. Las estrategias urbanas son, por consiguiente, las formas con las que se expresan las geopolíticas glocales: la ampliación de los tiempos útiles a través de la apropiación o creación de espacios útiles y la reducción de los tiempos inútiles (muertos) a través de la reducción de los espacios inútiles.

Las ampliaciones y reducciones entreveran las conductas individuales de la sociedad civil con las formaciones políticas, los regímenes políticos y las formas de los estados. Envuelven en una compleja dialéctica el espacio-tiempo de la producción y reproducción civil con los espacios y tiempos de la política y los estados, a través de la economía e institucionalización de los objetos y acciones urbanas, tal como se advierte en las reestructuraciones privatizadoras de los espacios públicos urbanos.

LAS NORMAS DE RENDIMIENTO DEL TRABAJO

En la historia del capitalismo, la redistribución o disminución del trabajo muerto implicó la intensa transformación de la división técnica y social del proceso de trabajo. Ambas divisiones son interdependientes. La *división técnica del trabajo* avanza mediante un permanente proceso de *fragmentación del trabajo vivo*, subordinada a incrementar “la *norma de rendimiento de la fuerza de trabajo medida en tiempo de trabajo*”, lo cual implica la reducción del *tiempo de trabajo muerto* y el consiguiente incremento de la *plusvalía relativa* (Aglietta, 1976).

Para cualquier empresa capitalista la *norma de rendimiento de la fuerza de trabajo* (NRFT) es igual a la proporción entre el *tiempo de plustrabajo* (t_p) y el *tiempo necesario para la reproducción o reconstitución de la fuerza de trabajo utilizada en el proceso de trabajo* (t_v). El *tiempo de plustrabajo* (t_p) es equivalente al *tiempo de trabajo abstracto efectivo útil* (t_u) utilizado en la *jornada de trabajo normal* (T) de determinada rama de actividad, menos el *tiempo necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo* (t_v). A su vez el *tiempo de trabajo útil* (t_u) es igual a la *jornada de trabajo normal* (T) menos el *tiempo muerto* (t_m), constituido por “el tiempo ligado a la coordinación de los diferentes segmentos del proceso de trabajo” y “el tiempo ligado a la modificación de la naturaleza de las actividades productivas”. (M. Aglietta, 1976; J. Neffa, 1990)

$$[1] \quad NRFT = \frac{t_p}{t_v} = \frac{t_u - t_v}{t_v} = \frac{T - t_v - t_m}{t_v}$$

Lo expuesto necesita algunas aclaraciones.

- 1) Las consideraciones son válidas en términos de la teoría tradicional del valor trabajo, consistente en admitir como medida de valor al tiempo de trabajo socialmente necesario. Se supone que en los diferentes tiempos de trabajos concretos oscilaran alrededor de una norma o tiempo social medio. El alejamiento por arriba o por debajo de la norma posibilitan la internalización de plusganancias o la reducción e incluso pérdida de ganancias respectivamente.

2) Los diferentes tiempos y sus proporciones son extensivos a todos los momentos del círculo y circuitos de la producción y reproducción económica, lo cual incluye la fase de producción propiamente dicha, las fases de la metamorfosis y circulación del capital y la fase del consumo. La disminución del tiempo muerto, en consecuencia, alcanza a todas las fases y a cada uno de los agentes entre los cuales se reparten socialmente. La individualización de los agentes es importante a los fines de visualizar las relaciones de poder que en el marco de la competencia proceden a redistribuir el “costo social” del tiempo muerto y, consecuentemente, el “plusvalor social” del tiempo útil.

3) Hay que tener en cuenta que dado cierto nivel de desarrollo social y técnico del proceso de trabajo, el tiempo muerto es equivalente al tiempo de trabajo abstracto socialmente necesario¹ y comprende la diferencia entre el tiempo de trabajo empleado en determinado estadio de la producción y el menor tiempo de trabajo que es posible lograr mediante innovaciones tecnológicas (mecanización, reorganización técnica y social del proceso de trabajo, etc.). *El tiempo muerto es, más bien, el tiempo de trabajo potencial que puede lograrse incrementando la velocidad de de las diferentes fases de la producción y del círculo producción, cambio, distribución, consumo.. El trabajo sólo puede ser calificado como “muerto” si existen recursos e innovaciones que pueden transformarlo en “útil” para el capital.* Tal transformación implica la permanente intensificación de la explotación de la fuerza de trabajo o el incremento de la productividad a través de la paulatina “racionalización” o sustitución del *tiempo de trabajo reproductivo* (t_v) por capital constante (mecanización, automatización, informatización, robotización, etc.).²

4) Teniendo en cuenta la relación de equivalencia relativa entre t_p y la plusvalía (pl) y entre t_v y el capital variable, NRFT es equivalente a la *tasa de plusvalía* (pl'), es decir, a la relación plusvalía/capital variable (pl/v) expresada en la ecuación [2].

$$NRFT = \frac{t_p}{t_v} = \frac{t_u - t_v}{t_v} = \frac{T - t_v - t_m}{t_v} \cong \frac{pl}{v} = pl'$$

[2]

La norma de rendimiento del trabajo medida en términos de relaciones entre tiempo de trabajo muerto y tiempo “vivo” expresa a la vez:

- a) la relación entre el tiempo en que el capital se valoriza (tiempo vivo del capital, capital/trabajo productivo) y el tiempo en que se desvaloriza (tiempo muerto del capital, capital/trabajo improductivo),
- b) la tensión conflictiva entre la presión valorizadora del capital sobre el trabajo y la presión valorizadora de la fuerza de trabajo sobre el capital mediante exigencias de incrementos de su *norma social de consumo* ($v'=tv/tp$).

La calificación de “muerto” o “útil” del tiempo de trabajo admite resoluciones diferentes según se mire el proceso de trabajo desde la “valorización” del capital o desde la valorización de los trabajadores. Para el capital “sólo se considera productivo al obrero que rinde una plusvalía al capitalista, o cuyo trabajo fecunda al capital”.³ En la perspectiva del capital la tendencia histórica consiste en profundizar los procesos de valorización mediante el incremento de su composición orgánica (σ'), es decir, de la relación capital constante/capital variable ($c/v \cong c/tv$).

Con las innovaciones productivas neo o pos-fordista, ideológicamente rotuladas como *flexibilización productiva*, la norma de rendimiento de la fuerza de trabajo alcanza su máximo nivel de desarrollo mediante importantes innovaciones tecnológicas y organizacionales basadas en la informatización del circuito producción/circulación/consumo, la utilización de equipamiento extraordinariamente flexible para atender con gran sensibilidad y rapidez las variaciones cuali y cuantitativas de la demanda (consumo) y la relativa desconcentración/ descentralización técnico/económica del conjunto de momentos del circuito.

La flexibilización, a través del “justo a tiempo” el “marketing total” y otras estrategias, es la respuesta históricas del capital a las exigencias de la competencia e implica asociar el incremento de la *tasa de rotación del capital*, el incremento de la norma de rendimiento de la fuerza de trabajo y la disminución del capital adelantado o inmovilizado en stocks, infraestructura, equipamiento y fuerza de trabajo en cada

¹ Es decir, trabajo que satisface una determinada norma social de valorización e intercambio de si mismo y de los productos.

² Una discusión sobre la distinción y articulación entre *intensidad* y *productividad* de la fuerza de trabajo puede encontrarse en J. Neffa (1990).

³ “Por lo tanto la noción de trabajo productivo ya no encierra sencillamente una relación entre actividad y efecto útil, entre productor y producto, sino además, y sobre todo, una relación social que hace del trabajo el instrumento inmediato de la valorización del capital” (C. Marx, Libro I, Sección 5a, Cap. XVI).

período de realización del circuito producción/circulación/consumo. En su expresión más acabada, la flexibilización productiva implica la flexibilización del vínculo entre capital y trabajo en términos de regulación “instantánea” de la afluencia cuali-cuantitativa de fuerza de trabajo en función de las variaciones de su demanda. Con la flexibilización productiva y laboral se procura eliminar los tiempos muertos de “espera” para ocupar productivamente el conjunto de “factores” involucrados en el círculo y circuito de la producción (B. Coriat, 1979, 1990, 1991; Boyer, 1993; A. Lipietz y Lèborgne 1990; J. Atkinson, 1986; Y. Monden, 1993; R. Serra y E. Kastika, 1991)

Se advierte que cada una de las fases (taylorismo, fordismo, pos-fordismo) no son excluyentes y que “cuando se mira más de cerca la manera como se dieron históricamente las cosas, no hay 'un modelo único', no hay sino vías fuertemente nacionales y específicas de búsqueda de la eficiencia productiva” (B. Coriat, 1979) por parte de las empresas. Esto significa que cada proceso de producción concreto presupone una específica combinación de taylorismo, fordismo y flexibilización y que su perfil estará dado por el peso que cada una de ellas tenga.

TIEMPOS MUERTOS Y UTILES EN LA REPRODUCCIÓN DEL TRABAJADOR

Pasamos a considerar la densidad y distribución del tiempo en la reproducción cotidiana de la fuerza de trabajo y de las personas, lo cual involucra centralmente la problemática del “tiempo de trabajo socialmente necesario para reproducir la fuerza de trabajo” y su correspondiente valor de cambio, la del “tiempo de trabajo socialmente necesario para reproducir las personas en condiciones cotidianas normales”, la cuestión de la articulación entre la lógica de la reproducción capitalista y la multiplicidad de lógicas de las reproducciones no-capitalistas - producción doméstica de subsistencia, producción mercantil “familiar”, producción mercantil compulsiva (condiciones de semiesclavitud), producción cooperativa, producción socializada (estatal) - y, consecuentemente, la cuestión medular de la teoría del valor trabajo y de las formas y mecanismos de producción y transferencia de valor entre los diferentes agentes.

La cuestión de la articulación entre agentes que responden a diferentes lógicas productivas o reproductivas, es muy importante en las geografías cotidianas de los países y regiones “periféricos” y - en menor grado - centrales. Forma parte del debate mayor concerniente a la articulación entre el *modo de producción capitalista* y los *modos de producción no-capitalistas*.

R. Luxemburg fue una de las primeras en considerar la interdependencia contradictoria que la acumulación capitalista tiene con las no-capitalistas que denominó “economías naturales” (R. Luxemburg, 1913). Según Luxemburg, el conflicto histórico central estaba planteado en términos de “lucha a muerte” del capital contra las economías no-capitalistas, consideradas “el enemigo principal”. La historia de la acumulación capitalista en general y de la urbanización capitalista en particular, demuestran, no obstante, que los modos de producción no capitalistas se comportan como espacios *necesarios* de compensación de tensiones y de producción de plusvalor (V. Di Cione, 1979, 1985 y 1992).

La complejidad de la cuestiones enunciadas conlleva a convenir las siguientes formulaciones:

- a) el contexto doméstico-familiar es el ámbito privilegiado de la reproducción de las personas y de la fuerza de trabajo;
- b) el tiempo de trabajo socialmente necesario tiene que ser considerado a partir de determinadas normas sociales de sociabilidad y consumo;
- c) tales normas, por depender de patrones culturales configurados por la tradición y los movimientos de renovación de cada ámbito sub-cultural, son extraordinariamente heterogéneos;
- d) el tiempo de trabajo socialmente necesario para la reproducción de los trabajadores se compone del tiempo de trabajo abstracto mercantilizado (trabajo asalariado y trabajo mercantil simple), del tiempo de trabajo doméstico (producción doméstica de bienes y servicios no orientados al cambio) y del tiempo socialmente necesario involucrado en los bienes y servicios del “*sistema social de mantenimiento de la fuerza de trabajo*” (C. Topalov, 1979).

A partir de estos presupuestos, las estrategias ocupacionales o laborales de las personas, sean asalariadas o no, tiende a incrementar lo que podemos denominar *norma de rendimiento reproductivo del trabajo* (NRRT), entendida como la relación entre el *tiempo de trabajo excedente* (t_e) y el *tiempo medio de trabajo reproductivo socialmente necesario* (t_v) para reproducir la vida en condiciones consideradas normales dentro de sus respectivos contextos culturales globales y "sectoriales". El tiempo de trabajo excedente (t_e) es equivalente al *tiempo de la jornada de trabajo* (T) menos el *tiempo muerto* y el *tiempo de trabajo reproductivo* (t_r). La magnitud del tiempo de trabajo excedente se traduce en *capacidad de ahorro* o *capacidad de desarrollo* o *acumulación personal*.

$$[3] \quad NRRT = \frac{t_e}{t_r} = \frac{T - t_{mr} - t_r}{t_r} \approx \frac{T - t_m - t_v}{t_v} = NRFT$$

En la ecuación [3] se observa que NRRT es análoga a la *norma de rendimiento de la fuerza de trabajo* presentada en la ecuación [1]. La falta de identidad se debe a que en [1] se tiene en cuenta el tiempo de trabajo socialmente necesario para compensar el valor de cambio de la fuerza de trabajo, mientras que en NRRT se privilegia el valor de reproducción de las personas bajo determinadas normas culturales histórica y geográficamente determinadas.

Dentro la perspectiva de las personas, la *jornada de trabajo reproductivo* (T_r) y el *tiempo de trabajo necesario reproductivo* (t_r), son diferentes de la *jornada de trabajo productivo* (T) y del *tiempo de trabajo necesario* (t_v) involucradas en los procesos de valorización del capital.

Otro aspecto que converge en la falta de igualdad se debe a las diferencias entre el *tiempo de trabajo excedente* (t_e) y el *tiempo de plustrabajo* (t_p) y los *tiempos de trabajo muerto* involucrados en la reproducción (t_{mr}) de las personas y en la producción capitalista (t_m). Para las personas (t_r) está formado por la sumatoria de una diversidad de trabajos o actividades indispensables para ciertas exigencias culturales de reproducción histórica y geográficamente determinadas. Comprende una combinación de tiempos de trabajo formal y concretamente diferentes, aunque se encuentran subsumidos o dominados (en última instancia) a la lógica del trabajo e intercambios del modo de producción capitalista.

Ninguna persona puede prescindir del trabajo o esfuerzo doméstico bajo las diferentes formas: trabajo doméstico propio, trabajo doméstico no mercantilizado basado en modalidades de apropiación de los trabajos de otros, trabajo doméstico mercantilizado asalariado y el tiempo de trabajo socialmente necesario para producir los bienes y servicios provenientes del *sistema público de sostenimiento de la fuerza de trabajo* y de la población en general (Marx, Topalov). Teniendo en cuenta la multiplicidad de formas o modos de trabajo, es importante diferenciar dentro de (t_r) y (T_r) el trabajo inmediatamente ligado a la relación salarial de la valorización del capital (t_v), y el conjunto de trabajos reproductivos disociados (t_{rd}) de la relación de valorización directa. A partir de esta distinción resultan las siguientes ecuaciones:

$$[4] \quad t_r = t_v + t_{rd} \quad [5] \quad T_r = t_v + t_{rd} + t_{mr}$$

reemplazando en [3] se obtiene

$$[6] \quad NRRT = \frac{t_e}{t_r} = \frac{T_r - t_{mr} - t_v - t_{rd}}{t_v + t_{rd}} \approx \frac{T - t_m - t_r + t_{rd}}{t_r - t_{rd}} = NRFT$$

La ecuación [6] sintetiza las relaciones en términos de trabajos abstractos entre las formas de trabajo inmediatamente asociadas a la lógica de reproducción de las empresas capitalistas, y las formas que por su falta de subordinación formal (jurídica) pueden considerarse no-capitalistas. En términos reales, en las economías donde domina el modo de producción capitalista, las restantes formas de trabajo también se encuentran en situación de subordinación. Suponiendo una sociedad ideal en la que solamente existiera el modo de producción capitalista y que el único ingreso de las personas provenga de relaciones salariales, la totalidad de las necesidades reproductivas (asociadas y disociadas) tienen que ser satisfechas capitalísticamente en función de los tiempos de trabajo socialmente necesarios (t_v). Esto implica la desaparición de (t_{rd}) y la consiguiente igualación de (T_r) con (T), (t_r) con (t_v), (t_{mr}) con (t_m) y (t_e) con (t_p).⁴ En este caso la igualdad entre NRRT y NRFT es absoluta, motivo por el cual la conflictividad

⁴ Las exigencias reproductivas se satisfacen íntegramente en los mercados a partir de los valores de cambio y los precios de los bienes y servicios. Esto no implica la supresión de las diferencias entre valores y precios dado que seguirían vigentes la competencia entre diferentes capitales, la maximización de la norma de consumo y las variaciones subjetivas en las curvas de demanda.

socio-económica se expresa exclusivamente entre la presión del capital sobre el trabajo para incrementar la tasa de plusvalía y la presión del trabajo sobre el capital para incrementar la norma social de “consumo improductivo” o entre la tendencia capitalista a incrementar el tiempo de plustrabajo ($tp > tv$) y la tendencia de los trabajadores a reducir la jornada de trabajo o a incrementar la fracción de tiempo de trabajo destinada a satisfacer sus exigencias ($tp < tv$).

El análisis del “capitalismo real” (complejo por su articulación con una amplia variedad de modos de producción) pone de relieve la relativa imposibilidad de avanzar en todos los intersticios de la reproducción en forma directa. La presencia y roles de los estados en materia económica es insoslayable, motivo por el cual es dudoso que puedan desaparecer las formas de producción, intercambio y distribución “desvalorizadas” o no-capitalistas. Contrariamente, las expectativas de una amplia parte de la población mundial plantea exigencias que no tendrían cabida dentro de la lógica de reproducción del capital. Las sociedades reales de hoy funcionan contradictoriamente a partir de diferentes combinaciones de modos de producción capitalistas y no capitalistas. El avance de unos sobre otros en el futuro dependerán de las formas de resolución de las tensiones que puedan plantear los diferentes programas capitalistas o no-capitalistas.

A partir de las ecuaciones, se desprende que el *valor de cambio de la fuerza de trabajo* tiende a ser en general inferior al *valor social reproductivo* expresado en *tiempo de trabajo socialmente necesario para reproducirlo*. De la ecuación [6] puede visualizarse que de no mediar políticas sociales acordes, en las sociedades complejas la masa de plusvalía capitalista es notoriamente mayor que la resultante de cálculos en los que se computa exclusivamente el capital variable, dado que el capital variable es “normalmente” inferior al “valor real” de la fuerza de trabajo (La jornada real de trabajo es mayor que la jornada nominal subordinada jurídicamente al capital a través de la relación salarial).

Del planteo anterior hay que resaltar dos cuestiones que caracterizan a economía de la *calidad de vida de las personas* relacionadas con los conceptos de *tiempo de trabajo muerto reproductivo* y *tiempo de trabajo reproductivo excedente*. Si bien nadie duda de que la calidad de vida implica exigencias culturales que no pueden ser encuadradas solo dentro de la “economía del tiempo” y del valor trabajo, tales como el conjunto difuso de cuestiones relacionadas con los logros personales en términos de sociabilidad, participación política, resolución afectiva y otros aspectos que ultimamente se los coloca como indicadores de *desarrollo humano*, también es cierto que a la hora de los balances entre la *situación reproductiva* dada, las *normas reproductivas* imperantes y los *imaginarios y aspiraciones reproductivas*, tienen un rol relevante la combinación entre los tiempos muertos reproductivos y los tiempos de trabajo excedente. En la práctica, el tiempo de trabajo excedente se traduce en la magnitud de ahorro, atesoramiento, acumulación e inversión luego de cubrir las cuotas de una *canasta de bienes y servicios básicos* considerada normal e indispensable para cada ciclo, situación y nivel reproductivo. A su vez el tiempo de trabajo muerto reproductivo se traduce en la magnitud de esfuerzo adicional por encima de cierto nivel considerado normal teniendo en cuenta cierto grado de desarrollo, afluencia y disponibilidad de recursos. También es extrapolable a las personas la noción de que el tiempo muerto es equivalente al tiempo de trabajo potencial que puede lograrse incrementando la velocidad de las diferentes actividades reproductivas. De ahí que podemos convenir que *el tiempo de trabajo puede considerarse en rigor muerto sólo si existen en los lugares y momentos los recursos y posibilidades de innovación que pueden transformarlo en trabajo útil*. Si en determinado lugar no hay otras opciones de transporte que la mula, los tiempos necesarios útiles serán los que resulten de su utilización óptima.

En síntesis: el tiempo de trabajo excedentario y el tiempo de trabajo muerto reproductivos son relativos a su circunstancialidad histórico-geográfica y pueden definirse en función de la distancia (+/-) que separan dichos tiempos de los tiempos normales o medios para cada una de las actividades reproductivas de un momento de un determinado lugar. El punto de vista implicado remite a las controvertidas cuestiones de la duración de la jornada de trabajo, del tiempo libre y del no-trabajo y a la velocidad de valorización del capital.

Los tiempos muertos y excedentarios de la producción y de la reproducción de las empresas y personas están sometidos a una tensión permanente entre el conjunto de cuestiones que se relacionan con la *situación locacional y habitacional* y, en general, con “*la cuestión urbana*” (Lefebvre, Castells, Lojkin, Lipietz, Topalov y otros). La situación locacional y habitacional puede definirse como conjunto de condiciones geo-ambientales, entre ellas las de sitio y posición de los objetos y procesos involucrados, de la producción y reproducción de las personas como “ser genérico” (A. Heller, 1970). También, tal como lo anticipamos al comienzo, se definen como conjunto de dispositivos materiales e inmateriales que hacen posible la sociabilidad y socialización.

LAS NORMAS AMBIENTALES GLOCALES DE LA REPRODUCCIÓN DEL CAPITAL.

Señalamos anteriormente que en la base de los conflictos subyacen diferentes racionalidades de realización y supervivencia en las que cada actor procura maximizar desde sus específicas necesidades

la internalización privada de los beneficios territoriales-ambientales y minimizar sus costos a través de diferentes formas de externalización socializada. La gran contradicción a partir de la cual se constituyen la diversidad de crisis y conflictos territoriales y ambientales o geográficos consiste en la diferencia de orientaciones entre los ritmos privados de apropiación y los ritmos sociales (colectivos) de producción de la oferta geográfica (localizada) de *condiciones ambientales* indispensables a la reproducción de las personas, empresas y demás formaciones sociales. Tal contradicción general - común a todas las sociedades - determinan la emergencia de los clásicos “conflictos ambientales” (C. Alexander, 1971), entendidos como el encuentro espacio-temporal de tendencias ambientales contrapuestas. Según C. Alexander “un buen medio ambiente es aquel en el cual dos tendencias no entran en conflicto”. Por *tendencia* entiende a la “fuerza activa” sostenida por el desarrollo de una determinada *necesidad* de la gente, “una vez dada la *oportunidad*”.

A nivel del desarrollo de las formaciones sociales capitalistas son dos las contradicciones estructurales fundamentales implicadas en los juegos geopolíticos: una - denominada por O'Connor (1990) como “primera contradicción del capital” - es interna a la composición de valor de cada capital (*capital constante / capital variable* y *plusvalor / capital variable*) y se expresa por la presión de las exigencias competitivas de valorización del capital sobre el valor de cambio de la fuerza de trabajo; la “segunda contradicción” (idem O'Connor) tiene que ver con las “condiciones externas” sociales generales y físico-ambientales de valorización de cada capital y se expresa en la imposibilidad de cada capital (y del capitalismo en general) de reproducir el conjunto de condiciones territoriales-ambientales “urbanas” indispensables a su propia reproducción (Topalov, Castells, Lojkine, Di Cione).

Por su particular incidencia en la geografía de la cotidianidad, la segunda contradicción puede ser desdoblada en dos momentos interdependientes: por un lado la contradicción entre la valorización del capital y la reproducción socializada de las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo, es decir, *el medio ambiente del capital variable*; por otro la contradicción entre las exigencias de su valorización y la reproducción de las condiciones físico-ambientales asociadas al rendimiento o al desempeño cuali-cuantitativo del capital constante fijo y circulante, es decir, al *medio ambiente del capital constante* y del *capital circulante*.

A nivel del medio ambiente urbano capitalista y teniendo en cuenta que se trata de un valor de uso complejo “sin valor de cambio” mercantil, las contradicciones conllevan a que:

- a) “El capital no producirá los elementos no rentables del valor de uso complejo urbano”;
- b) “La búsqueda de la ganancia privada se opone a la formación del sistema espacial de elementos que constituyen el valor de uso complejo”
- c) “Las rentas del suelo, reflejos de la apropiación privada de los valores de uso urbano, se oponen a la formación de esos valores” (Topalov, 1979).

Las contradicciones no son “resolubles” en el marco de la competencia capitalista y menos aún en el marco de la des-regulación neoliberal del medio territorial-ambiental. En la lógica global del capitalismo sólo pueden regularse y - a menudo - desplazarse de un lugar a otro o de un agente a otro, mediante procesos y estrategias de desvalorización o valorización absoluta y relativa de lugares y agentes. La transferencia de valor se lleva a cabo mediante cambios en la *concentración* y *centralización* empresariales (variaciones en las *formas de integración* y *cooperación*), la orientación de las políticas públicas en beneficio de agentes sectoriales y políticas específicamente de redistribución geográfica del ingreso (políticas regionales). Según D. Harvey (1982) la transferencia de valor y de capacidad de valorización entre lugares constituye “el tercer corte” o modalidad de resolución de las crisis de acumulación. Volveremos sobre este punto en el siguiente apartado.

Los dos momentos de la segunda contradicción conllevan a una intensa sobreutilización por parte de los capitales de las condiciones medioambientales (fuerza de trabajo, recursos naturales, equipamiento, infraestructura, etc.), expresándose en el incremento de la *tasa de explotación medio-ambiental o geográfica*, entendida como la relación entre la *velocidad o intensidad (por unidad de tiempo) de explotación del medio ambiente* y la *velocidad o intensidad de resiliencia o reposición del medio ambiente* o *velocidad de reposición del medio ambiente*. La resiliencia es la capacidad que tienen los lugares (localidades, ciudades, regiones, ecosistemas) para absorber los procesos de valorización sin que pierdan las condiciones indispensables de tal valorización.⁵ Tal capacidad depende de la concurrencia de fuerzas reconstitutivas naturales y sociales, tales como los subsidios, las inversiones y los marcos regulatorios de las relaciones estructurales fundamentales. La base estructural de las contradicciones consiste en la *competencia de la sociedad civil por la internalización de plusganancias y rentas territoriales y ambientales*. Cuando en el marco de la competencia las condiciones de valorización de determinados lugares se pierden (por degradación o contaminación de las condiciones generales de producción o

⁵ “Resiliencia es la capacidad del ecosistema de absorber impactos sin perder sus atributos principales” (P. Gutman, 1985).

reproducción), una de las salidas individuales de la crisis por parte de las empresas (y las personas) consiste en su relocalización.

Debido a la falta de homogeneidad, la calidad del medio territorial y ambiental (geográfico) no es neutral al los procesos de valorización en y de la geografía (espacio). Por tal motivo las relaciones y ecuaciones micro y macro-económicas de la reproducción capitalista tienen que completarse internalizando las determinaciones territoriales y ambientales derivadas de las condiciones de sitio y posición de cada actividad concreta. Esta perspectiva implica que el medio ambiente opera como "capital social real" y como "capital virtual o potencial" (metafóricamente equivalente a la memoria virtual en las computadoras), asociado a las formas de valor de los diferentes momentos del capital: capital constante (c), capital variable (v), capital fijo (kf), capital circulante (kc) y los diferentes tiempos de su valorización (tp, tm, tv, T, NRFT y la tasa de rotación de los diferentes elementos de los capitales productivos).

Desde la perspectiva de la población ocurre otro tanto: las relaciones y ecuaciones de la población consideradas en los apartados anteriores tienen que internalizar las cualidades ambientales de la geografía de la reproducción a partir de las determinaciones que operan sobre los diferentes tiempos de valorización: tiempo excedentario (te), tiempo muerto reproductivo (t_{mr}), tiempo de trabajo reproductivo asociado a la valorización del capital (tv), tiempo de trabajo reproductivo disociado del capital (trd) y la jornada de trabajo reproductivo (Tr). El resultado lo podemos sintetizar en las siguientes ecuaciones.

$$[7] \quad NRFT_{Ax} = \frac{A_{x+}^{m,r,rd}}{A_{x-}^{m,r,rd}} \cdot \frac{T - t_m - t_r + t_{rd}}{t_r - t_{rd}}$$

$$\frac{A_{x+}^{m,r,rd}}{A_{x-}^{m,r,rd}} =$$

Norma ambiental productiva en el lugar x correspondiente a los tiempos de las diferentes actividades a partir de listas de chequeo específicas.

$$[8] \quad NRRT_{Ax} = \frac{A_{rx+}^{mr,v,rd}}{A_{rx-}^{v,rd}} \cdot \frac{t_e}{t_r} = \frac{A_{rx+}^{mr,v,rd}}{A_{rx-}^{v,rd}} \cdot \frac{T_r - t_{mr} - t_v - t_{rd}}{t_v + t_{rd}}$$

$$\frac{A_{rx+}^{mr,v,rd}}{A_{rx-}^{v,rd}} =$$

Norma ambiental reproductiva en el lugar x correspondiente a los tiempos de las diferentes actividades a partir de listas de chequeo específicas.

$$g' = \frac{pl}{c + v} = \frac{pl'}{1 + o'} = \frac{A_{x+}^{pl',c,v,o'}}{A_{x-}^{pl',c,v,o'}} \cdot \frac{pl}{c + v}$$

[9] Tasa de ganancia

$$\frac{A_{x+}^{pl',c,v,o'}}{A_{x-}^{pl',c,v,o'}} =$$

Norma ambiental de la tasa de ganancias para una determinada actividad en el lugar x en función de una específica lista de chequeo de aspectos que intervienen en la definición de la tasa de plusvalía, la magnitud y operatividad del capital constante, la disponibilidad, requerimientos reproductivos y modalidades de concurrencia de la fuerza de trabajo y las alternativas tecnológicas de la composición orgánica del capital.

$$pl' = \frac{pl}{v} = \frac{A_{x+}^{pl,v}}{A_{x-}^{pl,v}} \cdot \frac{pl}{v}$$

[10] Tasa de plusvalía =

Norma ambiental de plusvalor para la obtención de plusvalías absolutas y relativas para una determinada actividad o empresa en el lugar x en función de la disponibilidad de recursos

$$\frac{A_{x+}^{pl}}{A_{x-}^{pl}} =$$

reproductivos socializados (disociados), la presión de las relaciones salariales en términos de exigencias normales (condiciones laborales internas y externas) y la intensidad de la presión que puede ejercer el capital sobre la relación salarial.

$$o' = \frac{c}{v} = \frac{A_{x+}^{c,v}}{A_{x-}^{c,v}} \cdot \frac{c}{v}$$

[11] Composición Orgánica =

$$\frac{A_{x+}^{c,v}}{A_{x-}^{c,v}} =$$

Norma ambiental para la composición orgánica (o técnica) de una determinada actividad o empresa en un lugar x en función de las posibilidades de efectuar arreglos en la composición orgánica del capital teniendo en cuenta el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas socializadas ("capital social" y fuerza de trabajo)

Como cualquier otra reducción algebraica, las ecuaciones anteriores son simplificaciones metafóricas del funcionamiento real de la economía. Constituyen modelizaciones matemáticas intermedias entre el nivel de las aproximaciones cualitativas o conceptuales y el nivel de las definiciones analíticas y operacionales de las *ventajas comparativas y competitivas derivadas de las condiciones de sitio y posición*. En la práctica las *normas ambientales* que determinan el funcionamiento real de las variables tienen que considerarse como coeficientes de ajuste de cada una de las diferentes fracciones de tiempos, objetos y procesos involucrados, en base a las "listas de chequeo" específicas para cada uno de ellos.

Las ecuaciones [7] y [8] contemplan el ajuste geográfico de la NRFT y la NRRT sobre la base de las normas sociales medias correspondientes a una unidad territorial dada o *lugar social*. Cada lugar, empresa o persona concreta tendrán una norma (*su norma*) ambiental propia de ventajas y desventajas comparativas y competitivas que se caracteriza por ser igual, superior o inferior a la norma social media del *lugar social* que en forma desigual, complementaria y contradictoriamente comparten los agentes en competición. El *lugar social* es el resultado de la *combinación y sumatoria dialéctica* del conjunto de *lugares orgánicos productivos y reproductivos* de cada uno de los agentes que entran en el "juego" de la *cooperación competitiva*. La *norma ambiental productiva o reproductiva* de un determinado agente en *su lugar x* es el resultado de los arreglos ambientales (recursos, distancias, infraestructura, etc.) sobre la economía de tiempos.

Las ecuaciones [9], [10] y [11] son el resultado de combinar las condiciones geo-ambientales de sitio y posición sobre la *tasa de ganancia (g')*, definida como la relación entre la plusvalía (pl) y el monto del capital implicado en el ciclo de producción de determinado bien (capital constante c + capital variable v). Tal como fue considerado precedentemente hay una estrecha interdependencia entre NRFT y la tasa de ganancia dado que en ambos casos se admite como fuente y medida de valor el tiempo de trabajo abstracto. Desde la perspectiva empresarial, el interés no consiste en ampliar exclusivamente la magnitud de plusvalía sino también la cuota o tasa de plusvalía por cada unidad de capital "adelantado" en el emprendimiento. Tal relación se expresa en la ecuación [9]. La *norma ambiental de la tasa de ganancia* para una determinada actividad en el lugar x es función los aspectos que intervienen en la definición de la tasa de plusvalía, la magnitud y operatividad del capital constante, la disponibilidad, requerimientos reproductivos y modalidades de concurrencia de la fuerza de trabajo y las alternativas tecnológicas de la composición orgánica del capital. Aceptando la tendencia de cada empresa a igualar o superar la tasa de ganancia media, se supone que ninguna empresa estaría dispuesta a operar en *su lugar* si la norma ambiental de ganancia obtenida u obtenible es inferior a la media.

Las posibilidades de alteración usuales de la tasa de ganancia consiste en modificar complementariamente la *tasa de plusvalía* ($pl' = pl/v$) y la *composición orgánica* (técnica) del capital ($o' = c/v$), expresadas en las ecuaciones [10] y [11]. Las determinaciones geo-ambientales que operan sobre la tasa de ganancias (g') son mediadas por las determinaciones que operan sobre la tasa de plusvalía y la tasa de la composición orgánica del capital involucradas. A tal efecto, la *tasa de plusvalía* de una determinada empresa dependerá de la *norma ambiental de plusvalor* de *su lugar* orgánico para la obtención de plusvalías absolutas y relativas en función de la disponibilidad de recursos reproductivos socializados (disociados), la presión de las relaciones salariales sobre el capital en términos de exigencias reproductivas normales (condiciones laborales internas y externas) contempladas en el nivel salarial y la presión del capital sobre la relación salarial.

En la *composición orgánica* (o'), la *norma ambiental* (o *técnica*) de una empresa en *su lugar x* es función de las posibilidades de internalizar el "capital social" productivo mediante la reducción del capital constante c y el capital variable v, el incremento de la productividad, la transformación de las necesidades asociadas en disociadas, la reducción del tiempo de rotación del capital, la calificación y

disponibilidad de la fuerza de trabajo. Gran parte de las estrategias geo-glocales (geopolíticas locales) de las medianas y grandes empresas consiste en operar sobre el espacio público para reducir el capital constante propio a expensas del capital constante social.

Dada la necesaria interdependencia técnica y social de los ciclos productivos, el incremento del capital constante a través de innovaciones tecnológicas o la reducción relativa del capital variable mediante la externalización del costo de su reproducción y calificación, dependerán de las condiciones ambientales de las *redes de cooperación técnicas y sociales*. Ambas pueden dar lugar a la generación de *rentas de relación* (B. Coriat) *glocales*. Esta exigencia está determinada por la regla o ley de la correspondencia entre el desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción. No hay ninguna posibilidad de innovación tecnológica por parte de una empresa en un determinado lugar que no tenga en cuenta el grado de desarrollo tecnológico de los input y output (ingresos y egresos) de ese lugar, como así también las formas de distribución social y las relaciones de cambio. De ahí que la eco-geografía de las fuerzas productivas en objetos, medios y fuerza de trabajo intervenga como “rugosidad” (Milton Santos) facilitadora o obstaculizadora en la composición orgánica del capital.

Las necesidades relativas de “capital” constante social (en especial el capital fijo) ha dado lugar a buena parte de los procesos que D. Harvey ha denominado de *compactación espacio-temporal* (Harvey, 1990) del mundo. También los procesos de *densificación* del mundo, entendidos como procesos de intensificación de la valorización de los lugares y a través de lugares (“valorización *del* espacio y *en* el espacio”). Compactación y densificación son procesos que se expresan a través de las tendencias de homogeneización y heterogeneización de la geografía y condensan comportamientos geopolíticos implícitos o explícitos sobre los procesos y condiciones locales de la urbanización.

Análíticamente la norma ambiental de la composición orgánica puede ser expresado mediante dos normas ambientales adicionales, implícitas en las ecuaciones [7] y [8]: la *norma ambiental o geográfica del capital constante* y la *norma ambiental o geográfica de la fuerza de trabajo*. La primera sintetiza los grados de libertad de variación de la cuota y forma de participación del capital constante por parte de una empresa en *su lugar* teniendo en cuenta las posibilidades y ventajas que ofrecen en ese lugar la distribución de los objetos y medios de producción socializados. Una norma de esta naturaleza debería expresarse por una relación $c/C+MP$, siendo C los recursos distribuidos bajo la forma estricta de capital y MP los recursos socialmente distribuidos bajo otras formas no capitalistas (cuentapropismo, domésticos, públicos, estatales, “naturales” o libres). En situación de competencia ninguna empresa incrementa su capital constante si los recursos involucrados en tal incremento pueden internalizarse gratuitamente o a bajo costo. Gran parte de las estrategias de flexibilización productiva se han basado en esta norma.

La *norma ambiental o geográfica de la fuerza de trabajo* sintetiza la relación entre el capital variable v de una empresa en su lugar y la situación general de la fuerza de trabajo constituida por las formas salariales y las no salariales en términos de disponibilidad de recursos reproductivos socializados, necesidades disociadas, calificación y disciplinamiento de la fuerza de trabajo y posibilidades ideológicas y jurídicas de incrementar la plusvalía absoluta y relativa.

La *internalización ambiental*, positiva o negativa, se expresa en el logro de *plusganancias y rentas diferenciales reales y virtuales o potenciales*, como también en efectos productivos y reproductivos negativos.⁶ La internalización expresa las sobredeterminaciones de la totalidad social a través de las formas locales materializadas en las condiciones de sitio y posición relativa de la socialización de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción. Las plusganancias y rentas reales son el resultado de aprovechar las condiciones ambientales dadas en un determinado lugar en función de determinadas tasas de plusvalía y de composición orgánica del capital. Las potenciales son las que pueden obtenerse a partir de introducir innovaciones tecnológicas y sociales a nivel de la empresa y a nivel de su medio ambiente orgánico. A nivel del medio ambiente, la tasa de ganancia potencial es la diferencia entre la tasa de ganancia obtenible a partir de cambios medioambientales de las condiciones sociales de producción y la tasa de ganancia realizable en las condiciones reales existentes.

Las estrategias de localización empresariales se elaboran teniendo en cuenta ambos momentos (reales y virtuales) de las tasas de ganancia e implican tener en cuenta las transformaciones de los arreglos geográfico de las fuerzas productivas de un determinado lugar. Frente a las tendencias desfavorables objetivas la respuesta de las empresas podrá oscilar entre la búsqueda de nuevas localizaciones o el desarrollo de réplicas adaptativas consistentes en innovaciones “interiores” del proceso de trabajo o en innovaciones de las condiciones geográficas “exteriores”: presión sobre los recursos naturales, incremento compulsivo de la explotación absoluta y relativa de la fuerza de trabajo, deterioro del equipamiento e infraestructura urbana y estrategias de transferencia de ingresos mediante

⁶ La internalización puede equipararse con los procesos de “subjetivación ambiental” o “subjetivación geográfica”, distinguiéndola de la *externalización*, equivalente a la “objetivación ambiental” u “objetivación geográfica”. En términos dialécticos ambas son momentos del vínculo agente-ambiente-geografía.

desgravaciones impositivas sectoriales o territoriales, la orientación localizada del gasto público y las obras y servicios públicos, la regulación de las interdicciones aduaneras y otros mecanismos coercitivos de regulación de los mercados de insumos y productos, el incremento o disminución de la composición orgánica, etc.

El conjunto de estas cuestiones que pivotean sobre la distribución del ingreso involucrando la sociedad civil (mundo privado), sociedad política (mundo público) y el estado, determinan una suerte de *geopolítica de la cotidianidad* o, por transposición analógica de Foucault, *micro-geopolítica*. En efecto, el conjunto de condiciones territoriales-ambientales de producción y reproducción configuran el *espacio vital*, *espacio orgánico* o *geografía orgánica* del capital, de las personas y colectivos sociales. La competencia entre los diferentes agentes - entre capitales, entre capitales y fuerza de trabajo, entre capitales y agentes de renta, etc. - conlleva a la competencia por la subordinación o *subsunción formal y real* de la geografía a los requerimientos orgánicos de cada agente, imprimiendo al medio determinado *sentido del espacio o sentido geográfico*. Cada lugar geográfico condensa el conjunto de tensiones entre los diferentes requerimientos estratégicos. Los arreglos geográficos resultantes dependerán de la capacidad de maniobras económicas, políticas, simbólicas y, en el extremo del uso de la fuerza, militares que los contrincantes tengan sobre el conjunto de la formación social específica de sus lugares orgánicos. Tales capacidades se desarrollan en todos los intersticios cotidianos de la *microfísica del poder* y logran madurar y sintetizarse en la constitución de una multiplicidad de *bloques históricos locales* que tienden a redistribuir "internamente" y "exteriormente" - desde y hacia otros lugares - la producción social de valor.⁷

La *geopolítica de la cotidianidad* se visualiza en el desarrollo de *conflictos ambientales* (C. Alexander) o, más bien, *geoambientales*, derivados de las tendencias de valorización de los lugares que, en los términos considerados, son simultáneamente interdependientes o combinados, desiguales y contradictorios. Se expresan en los usos y requerimientos de los recursos urbanos socializados: suelo, infraestructura, equipamiento, atributos paisajísticos, calidad de la biósfera, etc. De ahí que podemos caracterizar a la geopolítica de la cotidianidad como el conjunto de prácticas de la sociedad civil, de la sociedad política y del estado orientadas a modificar las condiciones o arreglos geográficos de "la zona de demarcación y de unión entre el sector no dominado de la vida y el sector dominado" o "donde los bienes se confrontan con las necesidades más o menos transformadas en deseos" (H. Lefebvre, op. cit.). En las empresas el deseo o, más bien, el sentido se objetiva unilateralmente en la acumulación de capital. En las personas en la realización personal. Ambas formas del deseo se materializan en los procesos geopolíticos enunciados de compactación y densificación desigual, interdependiente y contradictoria de la multiplicidad de lugares de la geografía global.

⁷ La transposición de la noción gramsciana de "bloque histórico" en la teoría geográfica es escasa. Creemos que puede ser útil como instancia de mediación entre los aspectos civiles, políticos y estatales implicados en la demarcación geo-histórica de los lugares.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- AGLIETTA, Michel (1986), *El fin de las divisas clave. Ensayo sobre la moneda internacional*, Editorial Siglo XXI, México, 1987.
- AGLIETTA, Michel, 1976, *Regulación y crisis del capitalismo*, Ed. Siglo XXI, México [4a. ed. 1988].
- ALEXANDER, Christopher, *La Estructura del Medio Ambiente*, Tusquets Editor, Barcelona 1971.
- ALEXANDER, Christopher, *La Estructura del Medio Ambiente*, Tusquets Editor, Barcelona 1971.
- ATKINSON, John, "Flexibilidad de empleo en los mercados laborales", en *Zona Abierta*, Nos. 41/42, España, Octubre 1986 - marzo 1987, págs. 1/42.
- BENKO, George y LIPIETZ, Alain, 1996, "De la regulación de los espacios a los espacios de la regulación", en BOYER-SAILLARD (ed.), Tomo II, pp. 103-113.
- BENKO, Georges, "Espace industriel, logique de localisation et développement régional", en *Espaces et Sociétés*, N°66-67, 1991/3-4, p.129/147.
- BENKO, Georges, "Restructurations économiques et territoires", en *Espaces et Sociétés*, N°66-67, 1991/3-4, p.3/7.
- BENKO, Georges y LIPIETZ, Alain (organizadores), *As regioes ganhadoras. Distritos e redes: os novos paradigmas da geografia económica*, Celta Editora, Portugal [Versión original: Presses Universitaires de France, 1992]
- BOYER, Robert y SAILLARD, Yves (editores), 1996, *Teoría de la regulación: estado de los conocimientos*, UBA-Oficina de Publicaciones, Volumen I, II, III, Buenos Aires.
- BOYER, Robert, 1989, *La teoría de la regulación: un análisis crítico*, Ed. Humanitas-SECYT-CONICET-CREDAL, Argentina.
- BOYER, Robert, 1993, *L'Après-fordisme*, Syros, Paris.
- CASTELLS, Manuel y HALL, Peter, (1994), *Las tecnópolis del mundo. La formación de los complejos industriales del siglo XXI*, Alianza Editorial, Madrid.
- CASTELLS, Manuel, 1972, *La cuestión urbana*, Ed. Siglo XXI, España, 1974.
- CASTELLS, Manuel, 1973, *Movimientos sociales urbanos*, Ed. Siglo XXI, México. [2a.ed.1976, 9a.ed.1987].
- CASTELLS, Manuel, 1975, *Sociología del espacio industrial*, ed. Ayuso, Madrid, 1975.
- CASTELLS, Manuel, 1981, *Capital multinacional, estados nacionales y comunidades locales*, Ed. Siglo XXI, México.
- CASTELLS, Manuel, 1981, *Crisis Urbana y Cambio social*, ed. Siglo XXI, México.
- CASTELLS, Manuel, 1989(1995), *La ciudad informacional. Tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*, Alianza Editorial, España.
- CASTELLS, Manuel, 1992, "Lo local y lo global: el papel de los movimientos vecinales en el nuevo orden mundial", en Ros Pardo y Guerrero Castro, 1992, Sevilla, págs. 19/37.
- CORIAT, Benjamín, 1979(1992), *El taller y el cronómetro. Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa*, ed. Siglo XXI, México.
- CORIAT, Benjamín, 1979, *L'Atelier et le Chronomètre*, ed. Christian Bourgeois, París.
- CORIAT, Benjamín, 1990(1992), *El taller y el robot. Ensayos sobre el fordismo y la producción en masa en la era de la electrónica*, ed. Siglo XXI, México.
- CORIAT, Benjamín, 1991(1992), *Pensar al revés. Trabajo y organización en la empresa japonesa*, ed. Siglo XXI, México.
- DI CIONE, Vicente (dir); ABRUZZINI, Marina; CALVO, Graciela, 2000, "Industria y ambiente urbano. Vicisitudes, situación actual y perspectivas de la ley 11.459/93 de radicación industrial de la Provincia de Buenos Aires (con especial referencia a la Región Metropolitana de Buenos Aires)", Actas de las II Jornadas Platenses de Geografía, del 13 al 15 de septiembre de 2000 UNLP, Departamento de Geografía, La Plata.
- DI CIONE, Vicente, 1998, *Apuntes de Geopolítica*, UBA-FFyL-Departamento de Geografía, Cátedra de Teorías Contemporáneas de la Geografía II, Buenos Aires.
- , 1997, *Movimientos Sociales, Cotidianeidad, Geografía y Urbanización. Reflexiones a modo de hipótesis de trabajo*, UBA-FFyL, Departamento de Geografía, Textos de PROSIPO, Buenos Aires.
- , 1997, *Hipótesis sobre Geografía Urbana y Políticas Sociales*, UNCPBA-FCH, Cátedra de Planificación Social, Tandil.
- , 1997, *Consideraciones metodológicas para el estudio de problemáticas ambientales. Análisis de las relaciones entre industrialización, urbanización y ambiente*, UBA-FFyL-Departamento de Geografía, Apuntes de Teoría y Métodos de Geografía de la Cátedra de Teorías Contemporáneas de la Geografía II.
- , 1997, *Globalización, cuestión urbana y gestión local. La cotidianeidad del trabajo y del capital*, Cooperativa Editora Universitaria, Textos de Geografía, Buenos Aires [ISBN : 987-96386-0-3].
- , 1995, *Políticas sociales, planificación social y regulación social. Selección de textos y comentarios sobre "la teoría de la regulación del capitalismo"*, CUADERNOS DE PROSIPO, UNCPBA, Tandil.
- 1994 (1995), *Cotidianidades, geografías y geógrafos. Algunas proposiciones metodológicas sobre la articulación espacio/tiempo*, CUADERNOS DE PROSIPO, UNCPBA, Tandil.
- GUTMAN, Pablo, 1986, "Economía y Ambiente", en E. Leff (coordinador), 1986, *Los problemas del conocimiento y la perspectiva ambiental del desarrollo*, pp. 173-202.

- HARVEY, David, 1973(1976), *Urbanismo y desigualdad social*, Ed. Siglo XXI, México [Varias ediciones en castellano a partir de 1976].
- , 1973, *Social justice and de city*, The Johns Hopkins University Press, Maryland, 1973.
- , 1982, *Los límites del capitalismo y la teoría marxista*, Ed. FCE, México, 1990.
- , 1984(1985), "Sobre la historia y la condición actual de la geografía: un manifiesto materialista histórico", en García Ramón, M.D., 1985, págs. 149/163.
- , 1989, *The condition of Postmodernity. An Enquiry into the Origins of Cultural Change*, Basil Blackwell, USA. [Versión española de Amorrortu editores, 1998]
- HELLER, Agnes, 1970 (1991), *Sociología de la vida cotidiana*, ed. Península, 3a. ed., Barcelona.
- , 1974(1978), *Teoría de las necesidades en Marx*, ediciones Península, España.
- SERRA, Roberto y KASTIKA, Eduardo, 1991, *Estructuras empresarias dinámicas. Modelos para diseñar empresas flexibles*, Ediciones Macchi, Buenos Aires.
- LEBORGNE, Danièle et LIPIETZ, Alain, "Idées fausses et questions ouvertes de l'après-fordisme", en *Espaces et Sociétés*, N° 66-67, 1991/3-4, p. 39/69.
- LEFEBVRE, Henri, 1961(1967), "Crítica de la vida cotidiana", en Lefebvre, (1967), *El Marxismo sin mitos*, págs. 259 de tomo I a 448 de tomo II. [*Critique de la Vie Quotidienne*, L'Arche, Paris, 1961]
- , 1968 (1969), *El derecho a la Ciudad*, Ed. Península, España.
- , 1970 (1983), *La revolución urbana*, ed. Alianza, Madrid.
- , 1972 (1976), *Espacio y política. El derecho a la Ciudad II*, Ed. Península, España.
- , 1974, *La production de l'espace*, ed. Anthropos, París.
- , 1991, "Reflections on the Politics of Space", en Richard Peet, *Radical Geography: Alternative Viewpoints on Contemporary Social Issues*, Methuen & Co Ltd., London, 1991)
- LIPIETZ, Alain, 1977, *El capital y su espacio*, Ed. Siglo XXI, México, 1979.
- LIPIETZ, Alain, 1985(1992), *Espejismos y milagros*, Tercer Mundo Editores - Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- LOJKINE, Jean, 1977(1979), *El marxismo, el estado y la cuestión urbana*, Ed. Siglo XXI, México.
- MASSEY, D., "Industrial restructuring as class restructuring: production, decentralization and local uniqueness", en *Regional Studies*, Vol. 17-2, 1982.
- MASSEY, D., 1984, *Spatial division of labour*, Mac Millian, H. Kong.
- MONDEN, Yasuhiro, (1993), *El sistema de producción de Toyota. Just in time*, ed. Macchi, Bs. Aires.
- NEFFA, Julio César, 1990, *El proceso de trabajo y la economía de tiempo. Contribución al análisis crítico de K. Marx, F.W. Taylor y H. Ford*, Editorial Humanitas - Centre de Recherche et Documentation sur L'Amérique Latine, Bs. Aires.
- O'CONNOR, James, "El materialismo histórico", en *El Cielo por Asalto*, Año II, N° 4, Otoño-Inv. 1992, Bs. Aires. p. 57/66.
- , "La segunda contradicción del capitalismo. Sus causas y consecuencias", en *El Cielo por Asalto*, Año 1, N° 2, Otoño 1991, Bs. Aires. p. 119/126.
- PEET, Richard, 1978, "Materialism, social formation and socio-spatial relations: an essay in marxist geography", en *Cahiers de Géographie du Québec*, Vol.22, N°56, Septiembre de 1978.
- , 1989, "New models of uneven development and regional change. Introduction", en PEET, Richard & THRIFT, Nigel, 1989, Vol. 1, págs. 105/113.
- SANTOS, Milton, 1987, *O Espaço do Cidadão*, Ed. Nobel, Brasil.
- TOPALOV, Christian, 1973(1984), *Ganancias y Rentas Urbanas. Elementos Teóricos*. Editorial Siglo XXI. España.
- , 1979, *La urbanización capitalista*, Ed. Edicel, México.